

## Enlace para el libro:

<https://citasselectasdelespiritudeprofecia.com/>

Por favor visite esta página más tarde para encontrar el enlace, o visite escuela sabática maestros Tony Garcia en YouTube. Usualmente el video es subido al internet, el sábado por la noche o el domingo.

## LECCIONES FUTURAS DE ESCUELA SABÁTICA

Año	1 <sup>er</sup> Trimestre	2 <sup>o</sup> Trimestre	3 <sup>er</sup> Trimestre	4 <sup>o</sup> Trimestre
<b>2023</b>	Mayordomía	El Mensaje de los Tres Ángeles	Efesios	Norma Cultural y Mente Misionera de Personajes Bíblicos*
<b>2024</b>	Salmos	El Gran Conflicto	Marcos	Juan
<b>2025</b>	Amor y Justicia en la Biblia	Como Estudiar la Profecía y la Inspiración	Como Estudiar la Profecía y la Inspiración	Como Estudiar la Profecía y la Inspiración
<b>2026</b>	Como Estudiar la Profecía y la Inspiración	Como Estudiar la Profecía y la Inspiración	Como Estudiar la Profecía y la Inspiración	El Espíritu de Profecía
<b>2027</b>	El Espíritu de Profecía	El Espíritu de Profecía	El Espíritu de Profecía	El Espíritu de Profecía
<b>2028</b>				

\* *Bible Characters as Counter Cultural and Mission Minded*

\*\* *Religion in the Market Place*

**Lección 1: Para el 1 de julio de 2023**

# **PABLO Y LOS EFESIOS**

**Sábado 24 de junio**

---



**LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA:** Hechos 18:18–21; 19:13–20:1; 20:17–38; Efesios 1:1, 2; 6:21–24; 3:13; 1:9, 10.

## **PARA MEMORIZAR:**

“Y nos dio a conocer el misterio de su voluntad, según su beneplácito, que se había propuesto en Cristo, para que, llegado el tiempo, reuniera en él, bajo una sola cabeza, todo lo que está en el Cielo y lo que está en la tierra” (Efe. 1:9, 10).

Cuando escribimos algo, tenemos un propósito, y a veces es de peso. Abraham Lincoln, por ejemplo, escribió su famoso discurso de Gettysburg en 1863 después de la terrible devastación del combate de la Guerra Civil estadounidense que dejó un saldo de siete mil soldados muertos. En ese discurso, invocando a los padres fundadores, Lincoln expresó su creencia de que la Guerra Civil fue la prueba definitiva para saber si la nación fundada en 1776 perduraría o “desaparecerá de la Tierra”.

Pablo tiene un propósito profundo que motiva su carta. En parte debido al encarcelamiento de Pablo (Efe. 3:13; 6:20), y en parte debido a la continua persecución y las tentaciones, los efesios se sienten tentados al desánimo. Pablo les recuerda lo que ocurrió cuando se convirtieron: aceptaron a Cristo como su Salvador y llegaron a integrar la iglesia. Se convirtieron en el cuerpo de Cristo (Efe. 1:19–23; 4:1–16), en los materiales de construcción de un templo (Efe. 2:19–22), en la esposa de Cristo (Efe. 5:21–33) y en un ejército bien pertrechado (Efe. 6:10–20). Desempeñaban un papel estratégico en el cumplimiento del gran plan de Dios de unir todo en Cristo (Efe. 1:9, 10). Pablo escribe para señalar a los creyentes de Éfeso su identidad plena y sus privilegios como seguidores de Cristo.

## ESPÍRITU DE PROFECÍA

Pablo era un ejemplo viviente de lo que debe ser cada cristiano. Vivía para la gloria de Dios. Sus palabras llegan resonando hasta nuestro tiempo: "Para mí el vivir es Cristo". "Lejos esté de mí gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo me es crucificado a mí, y yo al mundo". El que una vez fuera perseguidor de Cristo en la persona de sus santos, ahora exhibe ante el mundo la cruz de Cristo. El corazón de Pablo ardía de amor por las almas, y consagró todas sus energías para, la conversión de los hombres. Nunca vivió un obrero más abnegado, ferviente y perseverante. Su vida era Cristo; realizaba las obras de Cristo. Todas las bendiciones que recibía eran estimadas como otras tantas ventajas para ser usadas en bendecir a otros (Comentarios de Elena G. de White en *Comentario bíblico adventista*, t. 6, p. 1112).

En el concilio del cielo se dispuso que los hombres, aunque transgresores, no debían perecer en su desobediencia, sino que por medio de la fe en Cristo como su sustituto y fiador pudieran convertirse en los elegidos de Dios, predestinados para la adopción de hijos por Jesucristo y para él, según el puro afecto de su voluntad. Dios desea que todos los hombres sean salvos, pues ha dispuesto un amplio recurso al dar a su Hijo unigénito para pagar el rescate del hombre. Los que perezcan, perecerán porque se niegan a ser adoptados como hijos de Dios por medio de Cristo Jesús.

Antes de que se pusieran los fundamentos de la tierra, se hizo el pacto de que serían hijos de Dios todos los que fueran obedientes, todos los que por medio de la abundante gracia proporcionada llegaran a ser santos en carácter y sin mancha delante de Dios, al apropiarse de esa gracia. Ese pacto, hecho desde la eternidad, fue dado a Abraham mil novecientos años antes de que viniera Cristo. ¡Con cuánto interés y con cuánta intensidad estudió Cristo en su humanidad a la raza humana para ver si los hombres aprovecharían el recurso ofrecido! (Comentarios de Elena G. de White en *Comentario bíblico adventista*, t. 6, p. 1114).

Dios muestra a su pueblo todos los favores que ha prodigado a su Hijo al aceptar la gran expiación. Los que con amor han unido su empeño con Cristo, son aceptos en el Amado. Sufrieron con Cristo en su más profunda humillación, y la glorificación de él es de gran interés para ellos, porque son aceptos en él. Dios los ama como ama a su Hijo. Cristo, Emanuel, está entre Dios y el creyente revelando la gloria de Dios a sus elegidos y cubriendo sus defectos y transgresiones con las vestiduras de su propia justicia inmaculada (Comentarios de Elena G. de White en *Comentario bíblico adventista*, t. 6, p. 1115).

## PABLO, EVANGELISTA EN ÉFESO

**¿Qué hace Pablo en su primera visita a Éfeso, al final de su segundo viaje misionero? (Hech. 18:18–21).**

### Hechos 18:18–21

<sup>18</sup> Mas Pablo, habiéndose detenido aún muchos días allí, después se despidió de los hermanos y navegó a Siria, y con él Priscila y Aquila, habiéndose rapado la cabeza en Cencrea, porque tenía hecho voto. <sup>19</sup> Y llegó a Éfeso, y los dejó allí; y entrando en la sinagoga, discutía con los judíos, <sup>20</sup> los cuales le rogaban que se quedase con ellos por más tiempo; mas no accedió, <sup>21</sup> sino que se despidió de ellos, diciendo: Es necesario que en todo caso yo guarde en Jerusalén la fiesta que viene; pero otra vez volveré a vosotros, si Dios quiere. Y zarpó de Éfeso.

Éfeso era una de las ciudades más grandes del Imperio Romano, con una población de unos doscientos cincuenta mil habitantes. Era la capital de una de las provincias más ricas del Imperio, la provincia de Asia, que abarcaba gran parte de lo que hoy se conoce como Asia Menor. En los días de Pablo, la provincia disfrutaba de un período de crecimiento y prosperidad. Al ser una ciudad portuaria, Éfeso también estaba en la encrucijada de importantes rutas terrestres. Si bien la gente de la ciudad adoraba a muchas deidades, Artemisa, considerada la diosa protectora de la ciudad, era suprema. La adoración a Artemisa era el centro de las ceremonias cívicas, los juegos deportivos y las celebraciones anuales. (Los romanos denominaban Diana a Artemisa; ver Hech. 19:24, 35).

Posteriormente, Pablo regresa a Éfeso en su tercer viaje misionero (Hech. 19:1–12) y se queda allí “por tres años” (Hech. 20:31). El apóstol dedica un tiempo sustancial a Éfeso, con la intención de dar un fundamento sólido al cristianismo allí.

**¿Qué acontecimiento extraño genera una reverencia generalizada por el “Señor Jesús” en Éfeso? (Hech. 19:13–20).**

### Hechos 19:13–20

<sup>13</sup> Pero algunos de los judíos, exorcistas ambulantes, intentaron invocar el nombre del Señor Jesús sobre los que tenían espíritus malos, diciendo: Os conjuro por Jesús, el que predica Pablo. <sup>14</sup> Había siete hijos de un tal Esceva, judío, jefe de los sacerdotes, que hacían esto. <sup>15</sup> Pero respondiendo el espíritu malo, dijo: A Jesús conozco, y sé quién es Pablo; pero vosotros, ¿quiénes sois? <sup>16</sup> Y el hombre en quien estaba el espíritu malo, saltando sobre ellos y dominándolos, pudo más que ellos, de tal manera que huyeron de aquella casa desnudos y heridos. <sup>17</sup> Y esto fue notorio a todos los que habitaban en Éfeso, así judíos como griegos; y tuvieron temor todos ellos, y era magnificado el nombre del Señor Jesús. <sup>18</sup> Y muchos de los que habían creído venían, confesando y dando cuenta de sus hechos. <sup>19</sup> Asimismo muchos de los que habían practicado la magia trajeron los libros

y los quemaron delante de todos; y hecha la cuenta de su precio, hallaron que era cincuenta mil piezas de plata. <sup>20</sup> Así crecía y prevalecía poderosamente la palabra del Señor.

Lucas comparte la extraña historia de siete exorcistas judíos itinerantes en la ciudad. Entremezclar los nombres de Jesús y de Pablo en sus encantamientos decididamente es una iniciativa desafortunada para estos exorcistas. Cuando la noticia recorre las calles de la ciudad, “**el temor se apoderó de todos, y magnificaban el nombre del Señor Jesús**” (Hech. 19:17). El acontecimiento también tuvo un profundo impacto en algunos de los que ya eran creyentes, quienes quemaron públicamente sus costosos manuales de artes mágicas y, “**sacando la cuenta de su precio, hallaron que era de cincuenta mil denarios (cincuenta mil días de trabajo)**” (Hech. 19:19). Junto con los demás residentes de la ciudad, los creyentes aprenden que la adoración a Jesús no debe diluirse con ninguna otra adoración.

**¿Qué implicó el hecho de que quemaran sus propios libros, incluso a un costo económico tan grande para ellos? ¿Qué nos dice eso acerca de asumir un compromiso total con el Señor?**

## ESPÍRITU DE PROFECÍA

Cuando Pablo se relacionó directamente con los idólatras habitantes de Efeso, el poder de Dios se manifestó notablemente por medio de él. Los apóstoles no siempre podían hacer milagros a voluntad. El Señor concedía a sus siervos ese poder especial cuando lo exigía el progreso de su causa o el honor de su nombre. Como Moisés y Aarón en la corte de Faraón, el apóstol ahora tenía que defender la verdad contra los prodigios mentirosos de los magos. Por lo tanto, los milagros que hizo fueron de un carácter diferente de los que hasta entonces había hecho. Así como el borde de la vestimenta de Cristo había comunicado poder sanador a la que buscó alivio mediante el toque de la fe, así también en esta ocasión las vestimentas fueron el medio de curación para todos los que creían: "las enfermedades se iban de ellos, y los espíritus malos salían". Sin embargo, esos milagros no fomentaron una ciega superstición. Cuando Jesús sintió el toque de la mujer que sufría, exclamó: "Ha salido poder de mí". Las Escrituras declaran que el Señor hacía milagros mediante la mano de Pablo, y era ensalzado el nombre del Señor Jesús, no el nombre de Pablo (Comentarios de Elena G. de White en *Comentario bíblico adventista*, t. 6, pp. 1063, 1064).

Al quemar estos libros de magia, los conversos efesios mostraron que ahora aborrecían las cosas en las cuales se habían deleitado una vez. Era por la magia cómo habían ofendido especialmente a Dios y puesto en peligro sus almas; y contra la magia manifestaron tal indignación. Así dieron evidencia de su verdadera conversión.

Estos tratados sobre adivinación contenían reglas y formas de comunicarse con los malos espíritus. Eran los reglamentos del culto de Satanás, instrucciones para solicitar su ayuda y obtener de él información. Reteniendo estos libros, los discípulos se hubieran expuesto a la tentación; vendiéndolos, hubieran colocado la tentación en el camino de otros. Habían renunciado al reino de las tinieblas; y para destruir su poder, no vacilaron ante ningún sacrificio. Así la verdad triunfó sobre los prejuicios de los hombres, y también sobre su amor al dinero.

Por esta manifestación del poder de Cristo, se ganó una poderosa victoria en favor del cristianismo en la misma fortaleza de la superstición. La influencia que tuvo fue más extensa de lo que aun Pablo comprendía. Desde Efeso las nuevas se extendieron ampliamente, y se dio un poderoso impulso a la causa de Cristo. Mucho después que el apóstol mismo hubo terminado su carrera, estas escenas vivían en la memoria de los hombres, y eran el medio de ganar conversos para el evangelio (*Los hechos de los apóstoles*, p. 234).

Podemos ejercer una influencia, una influencia poderosa en el mundo... Debemos tener por único blanco la gloria de Dios. Debemos trabajar con toda la inteligencia que Dios nos ha dado, colocándonos donde fluye la luz, para que la gracia de Dios pueda derramarse sobre nosotros para amoldarnos y conformarnos a la semejanza divina. El cielo está esperando otorgarles sus más ricas bendiciones a aquellos que quieran consagrarse para hacer la obra de Dios en estos últimos días de la historia del mundo (*La maravillosa gracia de Dios*, p. 272).

## UN MOTÍN EN EL ANFITEATRO

Lee Hechos 19:21 a 20:1. ¿Qué lecciones podemos extraer de esta historia?

### Hechos 19:21-20:1

<sup>21</sup> Pasadas estas cosas, Pablo se propuso en espíritu ir a Jerusalén, después de recorrer Macedonia y Acaya, diciendo: Después que haya estado allí, me será necesario ver también a Roma. <sup>22</sup> Y enviando a Macedonia a dos de los que le ayudaban, Timoteo y Erasto, él se quedó por algún tiempo en Asia. <sup>23</sup> Hubo por aquel tiempo un disturbio no pequeño acerca del Camino. <sup>24</sup> Porque un platero llamado Demetrio, que hacía de plata templecillos de Diana, daba no poca ganancia a los artífices; <sup>25</sup> a los cuales, reunidos con los obreros del mismo oficio, dijo: Varones, sabéis que de este oficio obtenemos nuestra riqueza; <sup>26</sup> pero veis y oís que este Pablo, no solamente en Éfeso, sino en casi toda Asia, ha apartado a muchas gentes con persuasión, diciendo que no son dioses los que se hacen con las manos. <sup>27</sup> Y no solamente hay peligro de que este nuestro negocio venga a desacreditarse, sino también que el templo de la gran diosa Diana sea estimado en nada, y comience a ser destruida la majestad de aquella a quien venera toda Asia, y el mundo entero. <sup>28</sup> Cuando oyeron estas cosas, se llenaron de ira, y gritaron, diciendo: ¡Grande es Diana de los efesios! <sup>29</sup> Y la ciudad se llenó de confusión, y a una se lanzaron al teatro, arrebatando a Gayo y a Aristarco, macedonios, compañeros de Pablo. <sup>30</sup> Y queriendo Pablo salir al pueblo, los discípulos no le dejaron. <sup>31</sup> También algunas de las autoridades de Asia, que eran sus amigos, le enviaron recado, rogándole que no se presentase en el teatro. <sup>32</sup> Unos, pues, gritaban una cosa, y otros otra; porque la concurrencia estaba confusa, y los más no sabían por qué se habían reunido. <sup>33</sup> Y sacaron de entre la multitud a Alejandro, empujándole los judíos. Entonces Alejandro, pedido silencio con la mano, quería hablar en su defensa ante el pueblo. <sup>34</sup> Pero cuando le conocieron que era judío, todos a una voz gritaron casi por dos horas: ¡Grande es Diana de los efesios! <sup>35</sup> Entonces el escribano, cuando había apaciguado a la multitud, dijo: Varones efesios, ¿y quién es el hombre que no sabe que la ciudad de los efesios es guardiana del templo de la gran diosa Diana, y de la imagen venida de Júpiter? <sup>36</sup> Puesto que esto no puede contradecirse, es necesario que os apacigüéis, y que nada hagáis precipitadamente. <sup>37</sup> Porque habéis traído a estos hombres, sin ser sacrílegos ni blasfemadores de vuestra diosa. <sup>38</sup> Que si Demetrio y los artífices que están con él tienen pleito contra alguno, audiencias se conceden, y procónsules hay; acúsense los unos a los otros. <sup>39</sup> Y si demandáis alguna otra cosa, en legítima asamblea se puede decidir. <sup>40</sup> Porque peligro hay de que seamos acusados de sedición por esto de hoy, no habiendo ninguna causa por la cual podamos dar razón de este concurso. <sup>41</sup> Y habiendo dicho esto, despidió la asamblea.

<sup>1</sup> Después que cesó el alboroto, llamó Pablo a los discípulos, y habiéndolos exhortado y abrazado, se despidió y salió para ir a Macedonia.

El testimonio de Pablo en Éfeso, una ciudad grande y sofisticada, fue tan eficaz que impactó en un motor económico importante para la ciudad: el turismo centrado en el Templo de Artemisa. ¡Y qué templo era aquel! Esta magnífica estructura estaba compuesta en parte por 127 pilares, cada uno de 18 metros de alto, de mármol de Paros, un mármol blanco puro, impecable, sumamente

apreciado para las esculturas. Treinta y seis de estos pilares estaban esculpidos y cubiertos de oro, lo que daba al templo su reputación de una de las Siete Maravillas del Mundo Antiguo.

Preocupado porque la retórica contra la idolatría de Pablo estaba drenando el apoyo financiero del templo (Hech. 19:27), Demetrio, el platero, azuzó a sus compañeros artesanos hasta que se pusieron frenéticos. En el mercado rápidamente se formó una multitud sumamente enfadada, que se fue engrosando a medida que avanzaba hasta el gran anfiteatro, con capacidad para unas 25.000 personas. Allí continuó la conmoción, con dos horas continuas de gritos “¡Grande es Diana de los efesios!” (Hech. 19:34). Después de que el secretario municipal dispersó a la multitud, Pablo se reunió con los creyentes y abandonó la ciudad.

**Al final de su tercer viaje misionero, Pablo se reúne con los ancianos de la iglesia de Éfeso. ¿Cómo resumirías las preocupaciones de Pablo? (Ver Hech. 20:17–38).**

### Hechos 20:17–38

<sup>17</sup> Enviando, pues, desde Mileto a Éfeso, hizo llamar a los ancianos de la iglesia. <sup>18</sup> Cuando vinieron a él, les dijo: Vosotros sabéis cómo me he comportado entre vosotros todo el tiempo, desde el primer día que entré en Asia, <sup>19</sup> sirviendo al Señor con toda humildad, y con muchas lágrimas, y pruebas que me han venido por las asechanzas de los judíos; <sup>20</sup> y cómo nada que fuese útil he rehuido de anunciaros y enseñaros, públicamente y por las casas, <sup>21</sup> testificando a judíos y a gentiles acerca del arrepentimiento para con Dios, y de la fe en nuestro Señor Jesucristo. <sup>22</sup> Ahora, he aquí, ligado yo en espíritu, voy a Jerusalén, sin saber lo que allá me ha de acontecer; <sup>23</sup> salvo que el Espíritu Santo por todas las ciudades me da testimonio, diciendo que me esperan prisiones y tribulaciones. <sup>24</sup> Pero de ninguna cosa hago caso, ni estimo preciosa mi vida para mí mismo, con tal que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios. <sup>25</sup> Y ahora, he aquí, yo sé que ninguno de todos vosotros, entre quienes he pasado predicando el reino de Dios, verá más mi rostro. <sup>26</sup> Por tanto, yo os protesto en el día de hoy, que estoy limpio de la sangre de todos; <sup>27</sup> porque no he rehuido anunciaros todo el consejo de Dios. <sup>28</sup> Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre. <sup>29</sup> Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al rebaño. <sup>30</sup> Y de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos. <sup>31</sup> Por tanto, velad, acordándoos que por tres años, de noche y de día, no he cesado de amonestar con lágrimas a cada uno. <sup>32</sup> Y ahora, hermanos, os encomiendo a Dios, y a la palabra de su gracia, que tiene poder para sobreedificaros y daros herencia con todos los santificados. <sup>33</sup> Ni plata ni oro ni vestido de nadie he codiciado. <sup>34</sup> Antes vosotros sabéis que para lo que me ha sido necesario a mí y a los que están conmigo, estas manos me han servido. <sup>35</sup> En todo os he enseñado que, trabajando así, se debe ayudar a los necesitados, y recordar las palabras del Señor Jesús, que dijo: Más bienaventurado es dar que recibir. <sup>36</sup> Cuando hubo dicho estas cosas, se puso de rodillas, y oró con todos ellos. <sup>37</sup> Entonces hubo gran llanto de todos; y echándose al cuello de Pablo, le besaban, <sup>38</sup> doliéndose en gran manera por la palabra que dijo, de que no verían más su rostro. Y le acompañaron al barco.

Una cronología orientativa de la relación de Pablo con Éfeso:

- 52 d.C.: Breve visita inicial de Pablo a Éfeso (Hech. 18:18–21).
- 53–56 d.C.: ministerio de tres años de Pablo en Éfeso (Hech. 19:1–20:1). Redacta 1 Corintios casi al final de su estadía allí (1 Cor. 16:5–9).
- 57 d.C.: Estando en Mileto, Pablo se reúne con los ancianos de Éfeso (Hech. 20:17–38).
- 62 d.C.: Pablo redacta su carta a los Efesios probablemente desde su confinamiento en Roma.

**“Por tanto, velen, acordándose de que por tres años, de noche y de día, no cesé de amonestar con lágrimas a cada uno” (Hech. 20:31). ¿Sobre qué crees que Pablo advertiría a nuestra iglesia hoy, y por qué?**

## ESPÍRITU DE PROFECÍA

En su discurso Demetrio había indicado que su oficio estaba en peligro. Estas palabras revelan la verdadera causa del tumulto de Éfeso, y también la causa de mucha de la persecución que afrontaron los apóstoles en su trabajo. Demetrio y sus compañeros de oficio vieron que por la enseñanza y la extensión del evangelio, el negocio de la fabricación de imágenes estaba en peligro. Los ingresos de los sacerdotes y artesanos paganos estaban comprometidos y por esta razón levantaron contra Pablo la más acerba oposición.

La decisión del escribano y de otros que ocupaban puestos de honor en la ciudad, había puesto a Pablo delante del pueblo como una persona inocente de acto ilegal alguno. Este fue otro triunfo del cristianismo sobre el error y la superstición. Dios había levantado a un gran magistrado para vindicar a su apóstol y detener a la turba tumultuosa. El corazón de Pablo se llenó de gratitud a Dios porque su vida había sido conservada y el cristianismo no había cobrado mala fama a causa del tumulto de Éfeso (*Los hechos de los apóstoles*, p. 239).

Pablo, además de trabajar en público iba de casa en casa predicando el arrepentimiento para con Dios y la fe en nuestro Señor Jesucristo. Se encontraba con los hombres en sus hogares, y les rogaba con lágrimas declarándoles todo el consejo de Dios. Jesús entró en contacto personal con los hombres. No se mantuvo apartado de los que necesitaban su ayuda... Hemos de acercarnos a los que necesitan nuestro ministerio Hemos de abrir la Biblia a su comprensión, presentar las demandas de la ley de Dios, leer las promesas a los que vacilan, instar a los que demoran, despertar a los descuidados, fortalecer a los débiles.

No descuidemos la tarea de hablar a nuestros vecinos y de hacerles todo el bien que podamos... Necesitamos buscar el espíritu que impulsaba al apóstol Pablo a ir de casa en casa, suplicando con lágrimas, y enseñando **"acerca del arrepentimiento para con Dios, y de la fe en nuestro Señor Jesucristo"** (*Reflejemos a Jesús*, p. 237).

Hay mil tentaciones disfrazadas y preparadas para aquellos que tienen la luz de la verdad; y la única seguridad para cualquiera de nosotros consiste en no recibir ninguna nueva doctrina, ninguna nueva interpretación de las Escrituras, sin someterla primero a hermanos de experiencia. Presentádsela con un espíritu humilde y dispuesto a recibir enseñanza, con ferviente oración, y si ellos no la aceptan, ateneos a su juicio...

Satanás está trabajando constantemente; pero pocos tienen idea alguna de su actividad y sutileza. El pueblo de Dios debe estar preparado para resistir al astuto enemigo. Esta resistencia es lo que Satanás teme. Él conoce mejor que nosotros el límite de su poder, y cuán fácilmente puede ser vencido si le resistimos y le hacemos frente. Por la fuerza divina, el santo más débil puede más que él y todos sus ángeles, y si se lo sometiese a prueba podría demostrar su poder superior. Por eso los pasos de Satanás son silenciosos, sus movimientos furtivos, y sus baterías enmascaradas. Él no se atreve a mostrarse abiertamente, no sea que despierte las energías dormidas del cristiano, y lo impulse a ir a Dios en oración (*Maranata: el Señor viene*, p. 62).

## ESCUCHAR LA CARTA A LOS EFESIOS

Pablo escribió Efesios para que se leyera en voz alta en los hogares-iglesias de los creyentes en la zona metropolitana de Éfeso. En los años transcurridos desde la partida de Pablo, el movimiento cristiano de Éfeso había crecido y la cantidad de hogares-iglesias se había multiplicado. Para esos primeros creyentes, debió de haber sido un evento importante tener a Tíquico, el representante personal de Pablo, el apóstol fundador, de pie entre ellos y compartiendo una carta del apóstol. Como lo sugiere la misma epístola, el grupo reunido probablemente incluía miembros de la familia anfitriona: padre, madre, hijos y esclavos (Efe. 5:21–6:9). En ese momento, un *hogar* también incluía a otros: mandantes (personas libres que dependían del jefe de hogar para su manutención) e incluso clientes. Por lo tanto, posiblemente también estuvieran presentes, así como miembros de otros hogares.

**Además del bosquejo de la carta que aparece a continuación, lee toda la epístola, preferiblemente en voz alta (te llevará unos quince minutos hacerlo). ¿Qué temas resuenan a través de la carta como un todo?**

- I. Saludo inicial (Efe. 1:1, 2)
- II. Bendición introductoria (Efe. 1:3–14)
- III. Oración para que los creyentes reciban sabiduría en Cristo (Efe. 1:15–23)
- IV. Una vez, muertos espiritualmente; ahora, exaltados con Cristo (Efe. 2:1–10)
- V. Cristo crea la iglesia compuesta de judíos y gentiles (Efe. 2:11–22)
- VI. Pablo como predicador de Cristo a los gentiles (Efe. 3:1–13)
- VII. Pablo ora para que los creyentes experimenten el amor de Cristo (Efe. 3:14–21)
- VIII. Conserve la unidad de la iglesia, inspirada por el Espíritu (Efe. 4:1–16)
- XI. Anden en vida nueva y fomenten la unidad (Efe. 4:17–32)
- X. Anden en amor, luz y sabiduría (Efe. 5:1–20)
- XI. Practiquen una vida moldeada por Cristo en el hogar cristiano (Efe. 5:21–6:9)
- XII. Manténganse unidos: la iglesia como el ejército de Dios (Efe. 6:10–20)
- XIII. Saludo final (Efe. 6:21–24)

## **I. Saludo inicial (Efesios. 1:1-2)**

<sup>1</sup>Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, a los santos y fieles en Cristo Jesús que están en Éfeso: <sup>2</sup>Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

## **II. Bendición introductoria (Efesios 1:3-14)**

<sup>3</sup>Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo, <sup>4</sup>según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, <sup>5</sup>en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad, <sup>6</sup>para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado, <sup>7</sup>en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia, <sup>8</sup>que hizo sobreabundar para con nosotros en toda sabiduría e inteligencia, <sup>9</sup>dándonos a conocer el misterio de su voluntad, según su beneplácito, el cual se había propuesto en sí mismo, <sup>10</sup>de reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra. <sup>11</sup>En él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad, <sup>12</sup>a fin de que seamos para alabanza de su gloria, nosotros los que primeramente esperábamos en Cristo. <sup>13</sup>En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, <sup>14</sup>que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria.

## **III. Oración para que los creyentes reciban sabiduría en Cristo (Efesios 1:15–23)**

<sup>15</sup>Por esta causa también yo, habiendo oído de vuestra fe en el Señor Jesús, y de vuestro amor para con todos los santos, <sup>16</sup>no ceso de dar gracias por vosotros, haciendo memoria de vosotros en mis oraciones, <sup>17</sup>para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él, <sup>18</sup>alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos, <sup>19</sup>y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza, <sup>20</sup>la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales, <sup>21</sup>sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no solo en este siglo, sino también en el venidero; <sup>22</sup>y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, <sup>23</sup>la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo.

## **IV. Una vez, muertos espiritualmente; ahora, exaltados con Cristo (Efesios 2:1–10)**

<sup>1</sup>Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados, <sup>2</sup>en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia, <sup>3</sup>entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los

demás. <sup>4</sup> Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, <sup>5</sup> aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), <sup>6</sup> y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús, <sup>7</sup> para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús. <sup>8</sup> Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; <sup>9</sup> no por obras, para que nadie se gloríe. <sup>10</sup> Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.

## **V. Cristo crea la iglesia compuesta de judíos y gentiles (Efesios 2:11–22)**

<sup>11</sup> Por tanto, acordaos de que en otro tiempo vosotros, los gentiles en cuanto a la carne, erais llamados incircuncisión por la llamada circuncisión hecha con mano en la carne. <sup>12</sup> En aquel tiempo estabais sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo. <sup>13</sup> Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo. <sup>14</sup> Porque él es nuestra paz, que de ambos pueblos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación, <sup>15</sup> aboliendo en su carne las enemistades, la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas, para crear en sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz, <sup>16</sup> y mediante la cruz reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo, matando en ella las enemistades. <sup>17</sup> Y vino y anunció las buenas nuevas de paz a vosotros que estabais lejos, y a los que estaban cerca; <sup>18</sup> porque por medio de él los unos y los otros tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre. <sup>19</sup> Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios, <sup>20</sup> edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo, <sup>21</sup> en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor; <sup>22</sup> en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu.

## **VI. Pablo como predicador de Cristo a los gentiles (Efesios 3:1–13)**

<sup>1</sup> Por esta causa yo Pablo, prisionero de Cristo Jesús por vosotros los gentiles; <sup>2</sup> si es que habéis oído de la administración de la gracia de Dios que me fue dada para con vosotros; <sup>3</sup> que por revelación me fue declarado el misterio, como antes lo he escrito brevemente, <sup>4</sup> leyendo lo cual podéis entender cuál sea mi conocimiento en el misterio de Cristo, <sup>5</sup> misterio que en otras generaciones no se dio a conocer a los hijos de los hombres, como ahora es revelado a sus santos apóstoles y profetas por el Espíritu: <sup>6</sup> que los gentiles son coherederos y miembros del mismo cuerpo, y copartícipes de la promesa en Cristo Jesús por medio del evangelio, <sup>7</sup> del cual yo fui hecho ministro por el don de la gracia de Dios que me ha sido dado según la operación de su poder. <sup>8</sup> A mí, que soy menos que el más pequeño de todos los santos, me fue dada esta gracia de anunciar entre los gentiles el evangelio de las inescrutables riquezas de Cristo, <sup>9</sup> y de aclarar a todos cuál sea la dispensación del misterio escondido desde los siglos en Dios, que creó todas las cosas; <sup>10</sup> para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales, <sup>11</sup> conforme al propósito eterno que hizo en Cristo Jesús nuestro Señor, <sup>12</sup> en quien tenemos seguridad y acceso con confianza por medio de la

fe en él; <sup>13</sup> por lo cual pido que no desmayéis a causa de mis tribulaciones por vosotros, las cuales son vuestra gloria.

## **VII. Pablo ora para que los creyentes experimenten el amor de Cristo (Efesios 3:14–21)**

<sup>14</sup> Por esta causa doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo, <sup>15</sup> de quien toma nombre toda familia en los cielos y en la tierra, <sup>16</sup> para que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu; <sup>17</sup> para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, a fin de que, arraigados y cimentados en amor, <sup>18</sup> seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, <sup>19</sup> y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios. <sup>20</sup> Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros, <sup>21</sup> a él sea gloria en la iglesia en Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos. Amén.

## **VIII. Conserve la unidad de la iglesia, inspirada por el Espíritu (Efesios 4:1–16)**

<sup>1</sup> Yo pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados, <sup>2</sup> con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor, <sup>3</sup> solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz; <sup>4</sup> un cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; <sup>5</sup> un Señor, una fe, un bautismo, <sup>6</sup> un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos. <sup>7</sup> Pero a cada uno de nosotros fue dada la gracia conforme a la medida del don de Cristo. <sup>8</sup> Por lo cual dice: Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad, Y dio dones a los hombres. <sup>9</sup> Y eso de que subió, ¿qué es, sino que también había descendido primero a las partes más bajas de la tierra? <sup>10</sup> El que descendió, es el mismo que también subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo. <sup>11</sup> Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, <sup>12</sup> a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, <sup>13</sup> hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; <sup>14</sup> para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error, <sup>15</sup> sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo, <sup>16</sup> de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor.

## **IX. Anden en vida nueva y fomenten la unidad (Efesios 4:17–32)**

<sup>17</sup> Esto, pues, digo y requiero en el Señor: que ya no andéis como los otros gentiles, que andan en la vanidad de su mente, <sup>18</sup> teniendo el entendimiento entenebrecido, ajenos de la vida de Dios por la ignorancia que en ellos hay, por la dureza de su corazón; <sup>19</sup> los cuales, después que perdieron toda sensibilidad, se entregaron a la lascivia para cometer con avidez toda clase de impureza. <sup>20</sup> Mas vosotros no habéis aprendido así a Cristo, <sup>21</sup> si en verdad le habéis oído, y habéis sido por él enseñados, conforme a la verdad que está en Jesús. <sup>22</sup> En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos, <sup>23</sup> y renovaos en

el espíritu de vuestra mente, <sup>24</sup> y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad. <sup>25</sup> Por lo cual, desechando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo; porque somos miembros los unos de los otros. <sup>26</sup> Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo, <sup>27</sup> ni deis lugar al diablo. <sup>28</sup> El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga qué compartir con el que padece necesidad. <sup>29</sup> Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyentes. <sup>30</sup> Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención. <sup>31</sup> Quítense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia. <sup>32</sup> Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo.

## **X. Anden en amor, luz y sabiduría (Efesios 5:1–20)**

<sup>1</sup> Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados. <sup>2</sup> Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante. <sup>3</sup> Pero fornicación y toda inmundicia, o avaricia, ni aun se nombre entre vosotros, como conviene a santos; <sup>4</sup> ni palabras deshonestas, ni necesidades, ni truhanerías, que no convienen, sino antes bien acciones de gracias. <sup>5</sup> Porque sabéis esto, que ningún fornicario, o inmundo, o avaro, que es idólatra, tiene herencia en el reino de Cristo y de Dios. <sup>6</sup> Nadie os engañe con palabras vanas, porque por estas cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia. <sup>7</sup> No seáis, pues, partícipes con ellos. <sup>8</sup> Porque en otro tiempo erais tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de luz <sup>9</sup> (porque el fruto del Espíritu es en toda bondad, justicia y verdad), <sup>10</sup> comprobando lo que es agradable al Señor. <sup>11</sup> Y no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien reprendedlas; <sup>12</sup> porque vergonzoso es aun hablar de lo que ellos hacen en secreto. <sup>13</sup> Mas todas las cosas, cuando son puestas en evidencia por la luz, son hechas manifiestas; porque la luz es lo que manifiesta todo. <sup>14</sup> Por lo cual dice: Despiértate, tú que duermes, Y levántate de los muertos, Y te alumbrará Cristo. <sup>15</sup> Mirad, pues, con diligencia cómo andéis, no como necios sino como sabios, <sup>16</sup> aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos. <sup>17</sup> Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor. <sup>18</sup> No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu, <sup>19</sup> hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones; <sup>20</sup> dando siempre gracias por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo.

## **XI. Practiquen una vida moldeada por Cristo en el hogar cristiano (Efesios 5:21–6:9)**

<sup>21</sup> Someteos unos a otros en el temor de Dios. <sup>22</sup> Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor; <sup>23</sup> porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador. <sup>24</sup> Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo. <sup>25</sup> Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, <sup>26</sup> para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, <sup>27</sup> a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha. <sup>28</sup> Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama. <sup>29</sup> Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida,

como también Cristo a la iglesia, <sup>30</sup> porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos. <sup>31</sup> Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne. <sup>32</sup> Grande es este misterio; mas yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia. <sup>33</sup> Por lo demás, cada uno de vosotros ame también a su mujer como a sí mismo; y la mujer respete a su marido.

<sup>1</sup>Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres, porque esto es justo. <sup>2</sup>Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa; <sup>3</sup> para que te vaya bien, y seas de larga vida sobre la tierra. <sup>4</sup> Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor. <sup>5</sup> Siervos, obedeced a vuestros amos terrenales con temor y temblor, con sencillez de vuestro corazón, como a Cristo; <sup>6</sup> no sirviendo al ojo, como los que quieren agradar a los hombres, sino como siervos de Cristo, de corazón haciendo la voluntad de Dios; <sup>7</sup> sirviendo de buena voluntad, como al Señor y no a los hombres, <sup>8</sup> sabiendo que el bien que cada uno hiciere, ese recibirá del Señor, sea siervo o sea libre. <sup>9</sup> Y vosotros, amos, haced con ellos lo mismo, dejando las amenazas, sabiendo que el Señor de ellos y vuestro está en los cielos, y que para él no hay acepción de personas.

## **XII. Manténganse unidos: la iglesia como el ejército de Dios (Efesios 6:10–20)**

<sup>10</sup> Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza. <sup>11</sup> Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. <sup>12</sup> Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. <sup>13</sup> Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes. <sup>14</sup> Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia, <sup>15</sup> y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz. <sup>16</sup> Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno. <sup>17</sup> Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios; <sup>18</sup> orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos; <sup>19</sup> y por mí, a fin de que al abrir mi boca me sea dada palabra para dar a conocer con denuedo el misterio del evangelio, <sup>20</sup> por el cual soy embajador en cadenas; que con denuedo hable de él, como debo hablar.

## **XIII. Saludo final (Efesios 6:21–24)**

<sup>21</sup> Para que también vosotros sepáis mis asuntos, y lo que hago, todo os lo hará saber Tíquico, hermano amado y fiel ministro en el Señor, <sup>22</sup> el cual envié a vosotros para esto mismo, para que sepáis lo tocante a nosotros, y que consuele vuestros corazones. <sup>23</sup> Paz sea a los hermanos, y amor con fe, de Dios Padre y del Señor Jesucristo. <sup>24</sup> La gracia sea con todos los que aman a nuestro Señor Jesucristo con amor inalterable. Amén.

**¿Qué tema clave se plantea en esta carta? ¿Qué te dice esto? ¿Qué puntos específicos te afectan personalmente?**

## ESPÍRITU DE PROFECÍA

El apóstol [Pablo] continúa: "Para que habite Cristo por la fe... para que seáis dignos de toda la plenitud de Dios". Efesios 4: 17-19. Aunque esta plenitud divina ha sido colocada a nuestro alcance, con cuánta facilidad nos satisfacemos. Nos hemos acostumbrado a pensar que es suficiente poseer un conocimiento de la verdad sin su poder santificador. Un solo trago en la fuente de la vida apaga nuestra sed. No regresamos a beber vez tras vez. Pero esto no está de acuerdo con el pensamiento de Dios. Nuestras almas deberían experimentar constantemente sed por el agua de la vida. Nuestros corazones deberían andar siempre en busca de Cristo, anhelosos de tener comunión con él. Es el hambre y la sed de justicia lo que nos hará recibir una medida llena de su gracia.

Enoc "caminó con Dios"; ¿pero cómo obtuvo esta dulce comunión? Fue manteniendo continuamente pensamientos de Dios delante de sí. Al salir y al entrar, sus meditaciones se concentraban en la bondad, la perfección y la hermosura del carácter divino. Y al ocuparse de esto, fue transformado a la gloriosa imagen de su Señor; porque es mediante la contemplación como somos cambiados (*Exaltad a Jesús*, p. 259).

No es solamente el privilegio sino también el deber de todo cristiano mantener una íntima unión con Cristo, y tener una rica experiencia en las cosas de Dios. Entonces su vida será fructífera en buenas obras. Dijo Cristo: "En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto". Juan 15:8. Cuando leemos acerca de la vida de hombres que han sido eminentes por su piedad, a menudo consideramos su experiencia y sus conquistas como muy fuera de nuestro alcance. Pero éste no es el caso. Cristo murió por todos; y se nos asegura en su Palabra que él está más dispuesto a dar su Espíritu Santo a los que se lo piden que los padres terrenales a dar buenas dádivas a sus hijos. Los profetas y apóstoles no perfeccionaron caracteres cristianos por milagro. Ellos utilizaron los medios que Dios había colocado a su alcance; y todos los que desean aplicar el mismo esfuerzo obtendrán los mismos resultados.

En su carta a la iglesia de Efeso, Pablo les presenta "el misterio del evangelio" (Efesios 6: 19), "las inescrutables riquezas de Cristo" (Efesios 3:8), y entonces les asegura que elevará sus fervientes oraciones por su prosperidad espiritual (*La edificación del carácter*, p. 83).

## EFESIOS EN SU TIEMPO

¿Cómo comienza y termina Pablo su carta a los creyentes de Éfeso? ¿Qué aprendemos acerca de sus deseos más profundos para ellos? Ver

Efesios 1:1 y 2; y 6:21 al 24.

### Efesios 1:1-2

<sup>1</sup>Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, a los santos y fieles en Cristo Jesús que están en Éfeso: <sup>2</sup>Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

### Efesios 6:21-24

<sup>21</sup>Para que también vosotros sepáis mis asuntos, y lo que hago, todo os lo hará saber Tíquico, hermano amado y fiel ministro en el Señor, <sup>22</sup>el cual envié a vosotros para esto mismo, para que sepáis lo tocante a nosotros, y que consuele vuestros corazones. <sup>23</sup>Paz sea a los hermanos, y amor con fe, de Dios Padre y del Señor Jesucristo. <sup>24</sup>La gracia sea con todos los que aman a nuestro Señor Jesucristo con amor inalterable. Amén.

Al comienzo de la carta, Pablo se identifica como el autor (Efe. 1:1). Hacia la mitad de la carta, Pablo nuevamente se identifica por nombre y se etiqueta como “**prisionero de Cristo Jesús por amor a ustedes los gentiles**” (Efe. 3:1), lo que introduce una reflexión personal sobre su trabajo como apóstol (Efe. 3:1–13). Hacia el final de la carta, nuevamente se refiere a su encarcelamiento (Efe. 6:20) y concluye con palabras personales (Efe. 6:21, 22). Si bien algunos eruditos niegan que la carta haya sido escrita por Pablo, es importante notar que la epístola claramente establece a Pablo como su autor. La mayoría de los cristianos acepta, y con razón, que Pablo es el autor.

¿En qué sentido se preocupa Pablo por el efecto que tendrá su encarcelamiento en los creyentes de Éfeso? Ver Efesios 3:13.

### Efesios 3:13

<sup>13</sup>por lo cual pido que no desmayéis a causa de mis tribulaciones por vosotros, las cuales son vuestra gloria.

Efesios parece compartir el mismo tiempo y circunstancias generales con otras cartas que Pablo escribe desde la prisión: Colosenses (ver especialmente Col. 4:7, 8) y Filemón. Además, parece haber pasado un tiempo considerable desde que Pablo ministró en Éfeso (Efe. 1:15; 3:1, 2). Probablemente Pablo haya escrito Efesios en una prisión de Roma alrededor del año 62 d.C.

En Efesios, Pablo ofrece pocos detalles sobre la situación de su audiencia en Éfeso. El alcance de su atención es amplio. Aborda un gran lapso, comenzando con las decisiones de Dios tomadas

“antes de la creación del mundo” (Efe. 1:4), y reflexiona ampliamente sobre los grandes temas de la salvación de Dios ofrecida en Cristo. Al hacerlo, la carta exhibe un estilo literario exaltado, con oraciones largas, expresiones repetitivas y metáforas desarrolladas. Pablo utiliza ese estilo en otras partes (p. ej., Rom. 8:31–39), pero se concentra en Efesios, que presenta una gran cantidad de expresiones de alabanza, oración y adoración (Efe. 1:3–14, 15–23; 3:14–21) y ofrece pasajes sumamente retóricos y cuidadosamente elaborados (p. ej., Efe. 4:1–16; 5:21–33; 6:10–20).

## ESPÍRITU DE PROFECÍA

La gracia sea con todos los que aman a nuestro Señor Jesucristo con amor inalterable. Efesios 6:24.

Muchos dan por sentado que son cristianos simplemente porque aceptan ciertos dogmas teológicos. Pero no han hecho penetrar la verdad en la vida práctica. No la han creído ni amado; por lo tanto, no han recibido el poder y la gracia que provienen de la santificación de la verdad. Los hombres pueden profesar creer en la verdad; pero esto no los hace sinceros, bondadosos, pacientes y tolerantes, ni les da aspiraciones celestiales; es una maldición para sus poseedores, y por la influencia de ellos es una maldición para el mundo.

El mundo necesita evidencias de sincero cristianismo. El profeso cristianismo puede verse por doquiera; pero cuando el poder de la gracia de Dios se vea en nuestras iglesias, los miembros realizarán las obras de Cristo. Rasgos de carácter naturales y hereditarios serán transformados. La morada interna de su Espíritu los habilitará a revelar la semejanza de Cristo, y en proporción con la pureza de su piedad, será el éxito de su obra (*La maravillosa gracia de Dios*, p. 263).

En ocasiones, las dificultades que encontraremos serán muy desalentadoras. La misma grandeza de la tarea nos abrumará. Y, sin embargo, con la ayuda de Dios sus siervos triunfarán finalmente. Por lo cual pido hermanos míos, que no desmayéis a causa de las tribulaciones que os esperan. Jesús estará con vosotros. Él irá delante de vosotros por medio de su Santo Espíritu, preparando el camino. Y él será vuestro ayudador en toda emergencia.

"Por esta causa doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo, de quien toma nombre toda familia en los cielos y en la tierra, para que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu; para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, a fin de que, arraigados y cimentados en amor, seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura; y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios (*Notas biográficas de Elena G. de White*, pp. 480, 481).

En favor de los creyentes de Éfeso, el apóstol rogó así: "Que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, os conceda espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él; siendo iluminados los ojos de vuestro entendimiento, para que conozcáis cuál sea la esperanza de vuestra vocación... y cuál la soberana grandeza de su poder para con nosotros que creemos". Efesios I: 17-19 (VM). Que el ministerio del Espíritu divino iluminara el entendimiento y revelara a la mente las cosas profundas de la santa Palabra de Dios, tal era la bendición que San Pablo pedía para la iglesia de Éfeso (*El conflicto de los siglos*, p. 12).

## EFESIOS: UNA CARTA COLMADA DE CRISTO

¿Cómo anuncia Pablo el tema de su carta? Efe. 1:9, 10.

### Efesios 1:9-10

<sup>9</sup> dándonos a conocer el misterio de su voluntad, según su beneplácito, el cual se había propuesto en sí mismo, <sup>10</sup> de reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra.

¿Cómo se puede resumir el mensaje de Efesios? Desde la prisión, Pablo presenta una visión del plan cristocéntrico de Dios para el cumplimiento de los tiempos establecidos y el papel de la iglesia en ellos. Dios ha actuado en Cristo a fin de iniciar su plan “para que, llegado el tiempo, reuniera en él [Cristo], bajo una sola cabeza, todo lo que está en el cielo y lo que está en la tierra” (Efe. 1:10), y así lo hizo al crear la iglesia como una entidad compuesta de una nueva humanidad: tanto de judíos como de gentiles (Efe. 2:14). Los creyentes son llamados a actuar en armonía con este plan divino, para señalar a los poderes malignos que el propósito supremo de Dios está en marcha (Efe. 3:10).

Como proclama Efesios 1:9 y 10, la unidad que Dios tiene en mente es cristocéntrica. Así que, no sorprende descubrir que Efesios sea una epístola bañada de Cristo, que en todas partes alaba las actuaciones de Dios en Cristo y celebra el acceso de los creyentes a los recursos espirituales que Cristo les ofrece. Pablo emplea la frase “en Cristo” y similares más de treinta veces, y en todas partes exalta a Jesús. Cuando leas la carta, presta atención a estas frases y mantente alerta a las diversas formas en que Pablo se concentra en Jesús.

Pablo busca reavivar el compromiso espiritual de los creyentes de Éfeso al recordarles que son parte de la iglesia, que es el corazón mismo del plan de Dios para unificar todas las cosas en Cristo. Cuando utiliza la palabra “iglesia” (griego, *ekklēsia*) en la carta, quiere decir la iglesia “universal”, o la iglesia en general (no una congregación local).

La estrategia principal que usa es hablar de la iglesia: lo hace utilizando metáforas vívidas, y desarrolla cuatro de ellas con cierto detalle:

1. La iglesia como cuerpo (Efe. 1:22, 23; 2:16; 3:6; 4:1–16, 25; 5:23, 29, 30).
2. La iglesia como edificio/templo (Efe. 2:19–22).
3. La iglesia como esposa (Efe. 5:22–27).
4. La iglesia como ejército (Efe. 6:10-20).

Cada una de estas imágenes, a su manera, revela cuál es el propósito y la intención de Dios para su iglesia.

**En la iglesia de la que eres parte, la Iglesia Adventista del Séptimo Día, Dios está reuniendo a una comunidad transnacional, multilingüe, multirracial y transcultural (Apoc. 14:6, 7), que señala el camino para el cumplimiento de su plan de unir todas las cosas en Jesús (Efe. 1:9, 10). ¿Cómo podemos trabajar en armonía con el gran plan de Dios?**

## ESPÍRITU DE PROFECÍA

El Salvador anhelaba exponer a sus discípulos la verdad concerniente al derribamiento de la "pared intermedia de separación" entre Israel y las otras naciones —la verdad de que "los Gentiles sean juntamente herederos" con los judíos, y "consortes de su promesa en Cristo por el evangelio". Efesios 2:14; 3:6...

Así Cristo trataba de enseñar a sus discípulos la verdad de que en el reino de Dios no hay fronteras nacionales, ni castas, ni aristocracia; que ellos debían ir a todas las naciones, llevándoles el mensaje del amor del Salvador. Pero solo más tarde comprendieron ellos en toda su plenitud que Dios "de una sangre ha hecho todo el linaje de los hombres, para que habitasen sobre toda la faz de la tierra; y les ha prefijado el orden de los tiempos, y los términos de la habitación de ellos; para que buscasen a Dios, si en alguna manera, palpando, le hallen; aunque cierto no está lejos de cada uno de nosotros". Hechos 17:26, 27 (*Los hechos de los apóstoles*, pp. 16, 17).

"Esta empero es la vida eterna —dice Cristo—: que te conozcan el solo Dios verdadero, y a Jesucristo, al cual has enviado". Juan 17:3. ¿Por qué es que no comprendemos el valor de este conocimiento? ¿Por qué no arden estas preciosas verdades en nuestro corazón? ¿Por qué no hacen temblar nuestros labios y penetran todo nuestro ser?

Al concedernos su Palabra, Dios nos puso en posesión de toda verdad esencial para nuestra salvación. Millares han sacado agua de estas fuentes de vida, y sin embargo la provisión no ha disminuido. Millares han puesto al Señor delante de sí, y contemplándolo han sido transformados a su misma imagen. Su espíritu arde dentro de ellos mientras hablan de su carácter, contando lo que Cristo es para ellos y lo que ellos son para Cristo. Pero estos investigadores no han agotado estos temas grandiosos y santos. Millares más pueden empeñarse en la obra de investigar los misterios de la salvación. Mientras uno se espacia en la vida de Cristo y el carácter de su misión, rayos de luz brillarán más distintamente con cada intento de descubrir la verdad. Cada nuevo estudio revelará algo más profundo e interesante que lo que ya ha sido desplegado (*Exaltad a Jesús*, p. 372).

"Dios os haya escogido desde el principio para salvación —escribe el apóstol Pablo— mediante la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad". 2 Tesalonicenses 2:13. En este pasaje se nos revelan los dos agentes de la obra de la salvación: la influencia divina, y la fe viva y fuerte de los que siguen a Cristo. Por la santificación del espíritu y por creer en la verdad, llegamos a ser colaboradores con Dios. Cristo espera la cooperación de su iglesia. El no se propone añadir un nuevo elemento de eficiencia a su Palabra; ha hecho su gran obra al darle a ésta su inspiración. La sangre de Jesucristo, el Espíritu Santo, la Palabra divina están a nuestra disposición.

El objeto de todas estas provisiones del cielo está delante de nosotros: la salvación de las almas por quienes Cristo murió; y depende de nosotros que echemos mano de las promesas que Dios ha dado, para que lleguemos a ser colaboradores juntamente con él. Las agencias divinas y humanas deben cooperar en la obra (*Consejos para los maestros*, pp. 22, 23).

## **PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:**

La historia de los exorcistas que usaron indebidamente los nombres de Jesús y de Pablo (Hech. 19:13–20; ver el estudio del domingo) ayuda a explicar por qué Pablo utiliza tanto vocabulario sobre el poder en Efesios. Algunos nuevos creyentes, bajo la renovada convicción de la soberanía de Jesús, arrojan sus costosos manuales de magia a las llamas. Gracias al descubrimiento de unos doscientos cincuenta papiros que tratan de la magia, así como de otros hallazgos, disponemos de amplias ilustraciones de rituales, hechizos, fórmulas, maldiciones y demás, similares a las que probablemente aparecían en estos manuales de magia. Esos tomos aconsejaban a los creyentes sobre cómo celebrar esos rituales para persuadir a los dioses, las diosas y los poderes espirituales para que hicieran lo que les pedían.

Lucas nos dice que estos libros valían cincuenta mil monedas de plata, o cincuenta mil días de salario. (En el contexto actual, si prevemos US\$ 80/día de salario para un trabajador calificado, ¡esto equivale a US \$4 millones!). Este detalle demuestra la importancia y la centralidad de estos libros en su vida cotidiana. “Se necesitó la intervención soberana de Dios para que estuvieran suficientemente convencidos de que debían arrepentirse por completo de su uso continuo de amuletos, invocaciones y medios tradicionales para obtener poder espiritual” (Clinton E. Arnold, *Ephesians* [Grand Rapids, MI: Zondervan, 2010], p. 34).

Llegamos a entender que Efesios se escribió para los creyentes que necesitaban instrucciones sobre “cómo hacer frente a la continua influencia y los ataques de los siniestros ‘poderes’ cósmicos” (*ibíd.*, p. 165). La respuesta de Pablo es la Epístola a los Efesios, en la que señala a Cristo como aquel que ha sido exaltado sobre todo poder (Efe. 1:20–23) y enfatiza la superioridad de la fuerza que Dios les ofrece a los creyentes (Efe. 2:15–19; 3:14–21; 6:10–20).

## **PREGUNTAS PARA DIALOGAR:**

1. ¿Qué poderes o autoridades están activos en nuestro mundo y en tu vida hoy? ¿Cómo se manifiestan estos poderes, tentando a los creyentes a honrarlos y respetarlos en lugar de rendir lealtad pura al Cristo exaltado?
2. En el contexto del plan de Dios para el “cumplimiento de los tiempos establecidos” de unir todas las cosas en Cristo, Pablo expresa esperanza para el futuro. Repasa el uso que él da a la palabra “esperanza” en Efesios 1:18; 2:12; 4:4. ¿Por qué crees que hay esperanza para el futuro?
3. En los siguientes pasajes de Efesios, ¿cómo señala Pablo la gran esperanza futura del regreso de Cristo? Efesios 1:13, 14; 1:21; 2:7; 4:30; 5:5. ¿Qué significa esta esperanza para nosotros en este momento?